

# Aprender a escuchar la filiación

Clínica y técnica en terapia familiar psicoanalítica

Rosa Jaitin



 Lugar  
Editorial

## **Aprender a escuchar la filiación**

Rosa Jaitin

**Aprender a escuchar la filiación**

*Clínica y técnica en terapia  
familiar psicoanalítica*

 **Lugar**  
Editorial

Jaitin, Rosa

Aprender a escuchar la filiación : clínica y técnica en terapia familiar psicoanalítica / Rosa Jaitin. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2020.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: online

ISBN 978-950-892-684-5

1. Terapia Familiar. 2. Psicoanálisis. 3. Clínica Psicoanalítica. I. Título.

CDD 150.195

*A mis nietos,  
Zoé, Luka, Teo, Félix, Ianis y Liwen*

Coordinación editorial: Juan Carlos Ciccolella

Diagramación: Lorena Blanco

Fotografía de tapa: *El árbol de la vida*. Escultura mexicana, Museo de Culturas Populares, Coyoacán, Ciudad de México. Autor de la fotografía: Nberbar [Licencia Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)]

© Rosa Jaitin

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-684-5

© 2020 Lugar Editorial S.A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital publica la

facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

---

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

# Índice

<b>Agradecimientos.....</b>	<b>11</b>
<b>Prólogo.....</b>	<b>13</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>17</b>
<b>Unidad 1. La escucha grupal familiar .....</b>	<b>25</b>
1. Historial de la Terapia Familiar Psicoanalítica. Situación de la familia en la comprensión de la patología.....	26
1.1. Enrique Pichon-Rivière.....	26
1.2. La escuela francesa .....	28
1.3. André Ruffiot y el aparato psíquico familiar .....	30
2. Los vínculos familiares .....	35
2.1. Las tareas de la familia y la unidad de lectura.....	36
3. René Kâes: alianzas inconscientes.....	37
3.1. La transmisión del negativo.....	37
3.2. Transmisión e impulso de vida .....	39
3.3. La transmisión psíquica de la filiación inter y transgeneracional ....	39
UNIDAD 1 - Vocabulario.....	41
<b>Unidad 2. La escucha de la filiación en psicoanálisis familiar .....</b>	<b>45</b>
1. Estudios sobre la filiación .....	45
2. Relación de filiación y simbolización .....	47
3. Los niveles de análisis de los organizadores genealógicos.....	50
3.1. Los organizadores psíquicos .....	52
3.2. Los organizadores culturales de la filiación.....	61
3.3. Los organizadores políticos .....	64
3.4. Alianzas inconscientes como meta-organizadores de los vínculos de filiación .....	71
3.5. Conclusión.....	74
UNIDAD 2 - Esquema.....	78
UNIDAD 2 - Vocabulario .....	79

<b>Unidad 3. Transmisión familiar y temporalidad .....</b>	<b>83</b>
1. Transmisión psíquica .....	83
2. Trauma psíquico.....	86
3. Formas originarias en la transmisión.....	88
3.1. La temporalidad y las estructuras rítmicas .....	88
3.2. Formas primarias de transmisión.....	90
UNIDAD 3 - Vocabulario .....	94
<b>Unidad 4. Las heridas de la filiación .....</b>	<b>97</b>
1. Filiación, afiliación y pertenencia .....	97
2. El portavoz de la filiación .....	99
3. El grupo familiar interno de Pichon-Rivière y René Kaës .....	101
4. Heridas de la filiación .....	102
4.1. Tiempo de afiliación y tiempo de pertenencia .....	103
4.2. Filiación y patología del ritmo .....	105
4.3. Nuevas familias en la Terapia Familiar Psicoanalítica.....	106
4.4. La temporalidad familiar en la familia reconstituida de origen cultural mixto .....	107
5. Heridas de filiación en la adolescencia .....	112
5.1. La temporalidad en la familia adolescente .....	112
5.2. La fantasía del autoengendramiento y la condensación temporal ...	114
6. Heridas de la filiación en la adopción .....	121
UNIDAD 4 - Vocabulario .....	124
<b>Unidad 5. Transmisión de la filiación del cuerpo familiar .....</b>	<b>127</b>
1. Transmisión somato-rítmica-imagógica .....	127
1.1. Capítulo I: ¿Signos del cuerpo? Primera área de expresión de los vínculos.....	128
1.2. Ritmos de alimentación y peso.....	129
1.3. Angustias de desaparición .....	130
2. Heridas de filiación y creencias .....	132
2.1. Religiosidad y sentimiento oceánico .....	134
2.2. La cuestión de la muerte .....	135
2.3. La paternidad y el mito .....	136
2.4. El delirio en la familia .....	137
2.5. La creencia militante en la familia.....	138
2.6. La Familia J.....	139
2.7. El origen y el objeto fetiche.....	142
2.8. Sufrimiento transgeneracional .....	143
UNIDAD 5 - Vocabulario .....	146

<b>Unidad 6. La red de secretos.....</b>	<b>149</b>
1. Descubrimientos .....	149
2. Los autores .....	150
3. Dinámica espacial y negatividad.....	153
4. El descubrimiento clínico de la politopía del inconsciente.....	155
5. Traumatismo y tópicos realistas .....	156
6. Traumatismo genocida .....	158
6.1. Sus efectos en el cuerpo.....	159
6.2. Traumatismo genocida y parentalidad muerta.....	167
UNIDAD 6 - Vocabulario .....	173
<b>Unidad 7. Métodos de escucha en grupo familiar .....</b>	<b>177</b>
1. Dispositivo y encuadre.....	177
1.1. El encuadre.....	177
1.2. La situación analítica .....	178
1.3. El dispositivo.....	179
1.4. Especificidad del sistema de grupos de Terapia Familiar Psicoanalítica .....	179
1.5. El dispositivo multifamiliar .....	181
2. Transferencia en el grupo .....	182
2.1. Los autores .....	182
2.2. Campo transfero-contra e intertransferencial .....	185
2.3. Difracción y condensación del campo transfero-intertransferencial ...	188
2.4. Transferencia pentavectorial en la terapia familiar psicoanalítica .....	188
2.5. Especificidad de la intertransferencia en la terapia familiar psicoanalítica.....	192
3. Cadenas asociativas: método de escucha.....	195
4. La cadena asociativa del grupo familiar: características diferenciales ..	197
UNIDAD 7 - Vocabulario .....	200
<b>Unidad 8. Formas de expresión de los vínculos y mediaciones culturales en la terapia familiar psicoanalítica.....</b>	<b>203</b>
1. Áreas de expresión de los vínculos familiares .....	203
2. Mediaciones terapéuticas en el grupo familiar .....	209
3. Las mediaciones múltiples en la clínica familiar.....	214
3.1. El gato de la familia T .....	214
3.2. Juegos en TFP .....	215
UNIDAD 8 - Vocabulario .....	220

<b>Unidad 9. Las mediaciones culturales en la terapia familiar psicoanalítica .....</b>	<b>223</b>
1. La mediación de los animales, aportada por la familia .....	223
2. Filiación y afiliación: Taquine - Coquine: Tomando el caso de la Familia B...	224
3. Filiación y amistad: El perro de la familia - Familia G.....	229
4. Los dibujos en Terapia Familiar Psicoanalítica .....	234
4.1. Dibujos y cadenas asociativas gráficas.....	234
4.2. El árbol genealógico .....	240
4.3. El plano de la casa.....	246
4.4. Formas de distribución del espacio familiar.....	256
4.5. Formas de circulación en el espacio familiar .....	257
4.6. Conclusión del análisis.....	259
UNIDAD 9 - Vocabulario .....	261
<b>Unidad 10. Nuevas perspectivas de los vínculos de filiación.....</b>	<b>263</b>
Ya hemos señalado que... ..	263
Una serie de interrogantes se abren entonces... ..	265
Para empezar a dar algunas respuestas.....	266
Testigo: Testimonio y quejas.....	267
¿Pero cómo definir al testigo? .....	268
La continuación: de Chishinai a Odessa.....	272
Pensar lo impensable del futuro de las filiaciones.....	275
Afiliación en el contexto de la amistad para encontrar el vínculo de la filiación.....	276
En la terapia familiar.....	277
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>281</b>

## Agradecimientos

Agradezco a...

Las familias con las que pude compartir sus historias de vida y a los colegas en formación que me plantearon las preguntas.

Mis asociaciones profesionales de membresía que me han *incitado a pensar* en congresos y publicaciones científicas.

A Julia Violon que me ayudó a escribir y dar forma al texto en francés.

Pero muy especialmente a mi gran amiga, Marian Duran, que ha realizado la traducción al español, con la calidad de trabajo que la caracteriza.

## Prólogo

Este libro puede ser pensado y leído desde muchas facetas y una de ellas es la de ir conociendo las diversas y profundas lecturas que ha hecho Rosa Jaitin, algo así como el mundo cultural, intelectual y científico en el que fue transitando. Ello podría equivaler en la clínica a ir conociendo los personajes de la historia familiar de nuestros pacientes, lo que nos permite suponer que dicho pasado se hace presente en los conflictos de nuestros pacientes. Tal vez vayamos conociendo a nuestra autora y ello nos va permitir acompañarla y asistir a un inmenso diálogo entre analistas, a los cuales fue conociendo en diferentes épocas. Estos sin dudas marcaron el camino que fue tomando, camino que en gran parte transcurrió en Europa. Así nos hace conocer algunas de sus preferencias, preocupaciones y la importancia que dio a la cultura de cada autor. Los reúne, nos los presenta, y de cada uno destaca algún concepto que ha marcado la historia del psicoanálisis de familia y pareja. Desde el dispositivo propuesto por la autora, nos cuenta cómo vieron y cómo fue viendo ella algunas de las muy diversas facetas de la problemática referida a los vínculos familiares, de grupo y de pareja. De esta manera vamos tomando contacto con quienes han influenciado sus teorizaciones y su posicionamiento actual. Para este último seguramente se nota cómo el habitar un país, una región, requiere aceptar e incorporar la cultura y los valores que hacen a la subjetividad de cada uno siempre en construcción. A veces solo intuimos cómo se constituyó la pertenencia y cómo se refleja en las expresiones, modalidades, etc. Y es cierto que es muy útil tener cierta claridad en lo que hace a las fuentes a las cuales han recurrido los autores citados y muy a menudo solo podemos intuirlo o adivinarlo. En este caso la autora nos abre la puerta del amplio espacio donde conserva sus secretos. En este caso se trata de sus diálogos implícitos con gran cantidad de autores que han formado parte de su historia científica, que comenzó en la Argentina y siguió en Europa. Y durante ese trayecto comprobamos que fue enriqueciendo y complejizando

su abordaje clínico y teórico. Asimismo, también nos abre la puerta al espacio secreto de su vida familiar, de su historia, que contiene migraciones que seguramente han marcado de alguna manera sus elecciones. Y con todo este bagaje Rosa Jaitin ha logrado habitar un mundo múltiple donde conviven enfoques que se nutren unos de otros respetando las diferencias entre cada uno de ellos. Y como acabo de decir, si bien gran parte de este libro nos lleva a ir conociendo algunos aspectos de su vida científica en la que su doble pertenencia juega un papel importante, iremos descubriendo que ello –o sea la diversidad– no solo concierne su vida científica sino su vida como sujeto de una historia política en la que jugaron un papel importante su familia europea y las cuestiones de violencia política y de migraciones varias. La autora es franco-argentina y este libro va a ser publicado simultáneamente en los dos idiomas. O sea que iremos conociendo su vida, sus recuerdos, los miembros de esa enorme familia de analistas que la han ido influenciando a lo largo de su vida, acompañando su deambular por la ciencia, por lo que fueron pensando sus compañeros de ruta de diferentes continentes. A ello se agrega una particular manera de transmitir historias clínicas, lo que nos permite ir descubriendo cómo fue aplicando sus teorizaciones en su clínica. Y suele pasar que los interrogantes que nos plantea la clínica son los que nos hacen cuestionar las certezas que a veces se instalan en los cuerpos teóricos. Poco a poco fue aprendiendo de la clínica para ampliar su marco referencial el que se fue complejizando a medida que pasaba el tiempo... Podría afirmar que su recorrido de alguna manera comenzó en la Argentina con Pichon-Rivière, quien la marcó profundamente pasando por una inmersión con autores europeos y algunos clásicos para los psicoanalistas hasta llegar hoy a una multiculturalidad en la que dialogan escritores de diversos continentes.

Además nos hace un regalo inesperado y es que en cada capítulo insertó un vocabulario a manera de síntesis al cual llama “vocabulario para recordar, contener o retener”. La traducción que estoy haciendo del concepto *retenir* deja como suele pasar un algo no traducible. *Retenir* en francés no es lo mismo que en español pero la idea es que este vocabulario nos debe ayudar a transitar, nos organiza dentro de lo múltiple. Y esto se justifica doblemente porque la abundancia de propuestas de lectura que contiene este libro puede llevar a que cada tanto sea necesario parar para recapitular y no marearnos con lo múltiple.

Ello es solo parte de este enorme esfuerzo realizado por Rosa Jaitin por intentar penetrar en este tan complejo mundo de los vínculos, de cómo la cultura actual, la vida política han ido transformando las pautas que otrora regían para la creación de familias, para la comprensión de las cuales se venía imponiendo un modelo estructural. Y si bien sigue siendo válido para muchos autores, sugiero que hoy es importante tomar en cuenta nuevos datos que tienen que ver con los desplazamientos geográficos de los habitantes, las nuevas familias, el lugar de las adopciones y por ende la pérdida de referentes históricos, los temas migratorios, el lugar de los hijos que aprenden rápidamente un idioma que los padres no conocen, a lo cual se agregan los valores culturales de los nuevos conjuntos. Se fue imponiendo para muchos de nosotros las interrogaciones que nos plantean nuevas figuras como por ejemplo el lugar de la alteridad, condición de la formación de los vínculos. Y entonces desde ahí la figura inevitable del extranjero, de lo extranjero y de las pertenencias frágiles como condición necesaria para cualquier vínculo. El extranjero es entonces un poderoso motor para la vida de cualquier vínculo.

Y si bien lo que voy a comentar ahora no pertenece estrictamente a este libro, creo que hoy tenemos un nuevo desafío producido por la crisis de valores desencadenada por la pandemia, el covid-19; no podría omitir este tema en un libro que se ocupa de los vínculos. El covid-19 ha producido un cambio sorpresivo en las familias, parejas, vida social, amistades, etc.; Si bien la organización de los vínculos familiares ya despertaban desafíos propios en este momento, ellos se han agrandado en forma exponencial.

Este libro tiene por título el *escuchar* y no es poca cosa para un psicoanalista preguntarse qué escuchar y cómo hacerlo. Y si bien parece banal vamos descubriendo que escuchar implica aceptar la alteridad del o de los otros, lo que sin dudas es una conmoción para quienes se manejan con certezas... que no toleran la natural incertidumbre de la vida, las aventuras del ir conociendo, del transitar por espacios no conocidos y el ir habitando espacios que suponemos sólidos... Pareciera que a lo largo de esta lectura fuéramos confirmando definiciones terminológicas que el autor siguiente derrumba, cuestiona, afina y en lo que a mí se refiere me permitió tomar conciencia desde donde cada autor citado hace sus afiliaciones.

*Janine Puget*  
Junio 2020

## Introducción

La idea de este libro nació del deseo de reunir todos mis artículos referidos a los espacios intermedios entre la filiación y la afiliación en la pareja y la familia. El presente volumen se ocupará de la cuestión de la familia, un segundo próximo volumen se centrará más en la pareja.

En el siglo XIII, la palabra “filiación”, del latín *filiatio*, estaba relacionada con la ascendencia, la genealogía y el linaje. Más tarde, en el siglo XV, esta palabra podía significar parentela, parentesco, linaje y linaje descendente, es decir, la cuestión de la posteridad. Al mismo tiempo comienza a diferenciarse el grado de parentesco: parientes cercanos o parientes lejanos, con lo que emergen diferentes tipos de filiación: legítimas, naturales, adoptivas, maternas o paternas.

La filiación es un tema central para poder pensar los problemas del tiempo presente, cuando la tecnología puede introducir nuevas variables en la cuestión de los orígenes y de la descendencia, lo que hará necesariamente más compleja la identidad de la familia.

Para poder aprender a escuchar la filiación familiar entre hijos y padres y entre hermanos y hermanas debemos definir antes el campo teórico y clínico a partir del cual se escucha.

Mi trabajo clínico me ha permitido comprender las raíces que fundan las filiaciones familiares en sus relaciones intergeneracionales, intrageneracionales y transgeneracionales.

Mi herramienta es el método psicoanalítico, que se apoya en la libre asociación y la escucha de los afectos que se desarrollan en el campo transfero-contratransferencial; y que se basan en constantes de tiempo y espacio.

El trabajo desarrollado ha hecho posible que las familias y yo construyéramos los conocimientos necesarios para acceder a las fuentes de acontecimientos pasados. Pero también nos ha invitado a abrirnos hacia el futuro de los vínculos filiativos, relativizando el pasado, que ha sido un eje temporal central en el psicoanálisis clásico.

Si hacemos un breve panorama, comprobaremos que las corrientes de psiquiatría y antipsiquiatría en los países de América y en Inglaterra han propuesto una nueva mirada sobre la familia, el contexto y el sujeto que sufre. Me referiré en particular a las contribuciones de Enrique Pichon-Rivière (1940, 1966) que fundó la escucha grupal inconsciente de la familia.

En una segunda etapa, la escuela francesa, apoyándose en la teoría de los grupos, recupera las perspectivas de los vínculos y de la intersubjetividad, y desarrolla una teoría y una técnica que han llevado a la escucha transgeneracional de la filiación.

A continuación se abre otra perspectiva, que complejiza la noción de vínculo y retoma las contribuciones originales de Piera Aulagnier (1975), para quien se establece un contrato narcisista, que es la base del vínculo madre-hijo, en beneficio mutuo de la familia y del recién nacido.

La investigación sobre la negatividad, introducida por André Green (1993), inaugura otro eje de reflexión. René Kaës (2009) desarrollará posteriormente el tema de las alianzas inconscientes y la negatividad. Esta perspectiva retoma además los descubrimientos de Abraham-Torok (1987), y permite así comprender otros mecanismos psíquicos que intervienen en la transmisión psíquica del negativo, de las páginas en blanco entre las generaciones.

Tradicionalmente, *la filiación funciona como un organizador genealógico* al hacer posible que un sujeto se posicione en relación a su ascendencia y a su descendencia. En este sentido, cada sujeto se inscribe en un cuádruple bagaje filiativo dado por su propio cuerpo, las generaciones que lo preceden y le suceden, así como por sus contemporáneos; por las diferencias sexuales y el contexto cultural en el que nació.

El término “organizador” procede de la biología y de René Spitz (1962), quien subrayó que la sonrisa, el sí y el no funcionan como los primeros organizadores de relaciones; a los que he añadido la escritura (Jaitin, 1982) como una nueva línea de confluencia en el desarrollo de la simbolización.

Más tarde, Didier Anzieu desde un punto de vista genético (1975) y René Kaës (1976) desde un punto de vista estructural, introdujeron los organizadores en la construcción del proceso de grupo (imagen del cuerpo del grupo, resonancia fantasmal, complejos e imagos).

Por su parte, Alberto Eiguer (1987) incorporó organizadores específicos de vínculos familiares y de pareja. A los que he añadido organizadores particulares del grupo fraterno (Jaitin, 2006a).

El vínculo de filiación es un *organizador genealógico*, ya que establece un orden ascendente y un orden descendente entre las generaciones. La diferencia del cuerpo, las diferencias entre las generaciones, se rigen por el tabú del incesto, creando una forma de intercambio entre diversos orígenes filiativos. Las diferencias de género varían según las representaciones culturales de la sexualidad.

En la actualidad, la mundialización crea una forma de reacción que amenaza con encerrarnos en nuestra propia cultura filiativa. La cultura es un condensador de diferencias y organiza, en lo social, el vínculo entre los sujetos. Es decir, los organizadores de la filiación familiar pueden ser o no contenidos por los meta-organizadores que llevan y contienen las prohibiciones.

Los meta-organizadores constituyen la pantalla sobre la que se proyectan, articulan o desarticulan las diferencias entre los cuatro espacios filiativos de la familia: el cuerpo, las generaciones, el sexo y la cultura. Los meta-organizadores psíquicos están organizados por el tabú del incesto, mientras que los meta-organizadores sociales se rigen por la prohibición de la muerte.

Los meta-organizadores culturales se organizan respetando las diferencias, y desde esta perspectiva actúan como un espacio intermedio entre los organizadores psíquicos y sociales.

Me parece interesante insistir en la articulación entre los espacios filiativos porque, en algunas ocasiones, uno puede dominar al otro. Los otros tres ejes filiativos delegan el conflicto en uno de ellos, lo que hace que éste surja como una evidencia y al mismo tiempo disimule a los demás. Pero también es interesante observar que en otros momentos el conflicto de filiación pasa a otro nivel. Lo que significa que los cuatro niveles de filiación están interrelacionados y son interdependientes. La pertenencia a una raza o creencia puede ser aceptada o rechazada según la cultura dominante.

El problema de la pertenencia biológica no es suficiente para que el sujeto se reconozca como integrante de una raza, una clase social, una cultura o una familia.

La filiación está organizada por el relato, por la construcción de una historia familiar mítica. La historización, como reconstrucción fantasmal de la novela familiar, da continuidad al corte que introduce la muerte, que siempre produce lagunas entre las generaciones, lagunas que pueden ser colmadas o convertirse en espacios vacíos. Las alianzas inconscientes actúan como un trasfondo capaz de contener el negativo de lo que ya no se recordará, y que deberá

permanecer en el olvido para que una nueva generación avance e invente nuevas historias de vida.

La transmisión es un proceso inevitable entre las generaciones, no sólo por lo que dice, sino sobre todo por aquella parte de los recuerdos que se borra y lo que pasa por los actos y los síntomas.

La transmisión primitiva remite a una característica de la temporalidad asociada a la cuestión del ritmo. Autores como Francine André Fustier y Evelyne Grange Ségéral (1993) han hablado de un “organizador familiar rítmico” como forma de comunicación interpulsional.

La hipótesis del *protorritmo familiar* (Jaitin, 2000a) hace referencia a la idea según la cual existiría una forma inicial de representación del vínculo que caracteriza a cada familia y constituye la base del Self Familiar, de la representación que la familia tiene de sí misma. Estas formas protorrítmicas constituyen una interfaz transgeneracional, en tanto que elementos de unión y separación entre las generaciones, y adoptan la forma de un audiograma. Este audiograma sería un significado formal del vínculo familiar. En otras palabras, serviría para mantener y contener los vínculos familiares.

Esta envoltura filiativa funciona como un organizador genealógico y está inscrita como un audiograma familiar, bien conocido, que da cuenta de la representación temporal de cada familia, como forma primitiva de figuración de los vínculos de filiación. Estas envolturas de filiación están contenidas en otra envoltura, que es la cultura.

Este soporte identitario se debilita en las experiencias migratorias, que generan disritmias o arritmias susceptibles de inmovilizar o reforzar los vínculos filiativos. Éstos pueden perder su plasticidad y su adaptabilidad.

En condiciones estables, una familia se fundará en una pareja cuyos miembros se eligen y deben aprender a sincronizar sus vínculos, creando un nuevo protorritmo para desarrollar una zona de intercambio. Considerando que existen sectores que nunca pueden ser compartidos, ya que pertenecen a las respectivas filiaciones, cada uno debe poder crear un acuerdo rítmico con el ritmo del otro, lo que les permite a ambos sentirse parte integrante del vínculo; es decir, realizar el tránsito de la filiación a la pertenencia, consolidando así los nuevos vínculos filiativos y, en consecuencia, la pertenencia a una nueva familia, diferente de las familias de origen. La pareja debe constituirse en un espacio creativo, lo que Mary Morgan de la Tavistock Clinic llama “*a couple state of mind*” (Morgan, 2017).

Este libro contiene, en los próximos capítulos, gran parte de mi trabajo clínico. El seguimiento de la terapia en una nueva familia, fundada por un hombre y una mujer de diferentes culturas y con un hijo de un primer matrimonio, mostrará cómo la filiación del cuerpo (síntomas en la región-área del cuerpo) sirve de expresión a un Self que no cesa de crearse en esta familia recompuesta; en la que la no-integración cultural hace aún más difícil la constitución de la envoltura familiar.

En estas condiciones, el vínculo fraterno sostiene la violencia, que se expresa en las relaciones incestuosas entre las hijas de la pareja y el hijo del padre.

La adolescencia de los hijos es un período que interroga a la pareja paterna, porque los niños eligen desacreditar la filiación familiar, sustituyéndola por la afiliación al grupo de pares. La conducta pulsional del adolescente desestabiliza a la pareja paterna; y esa desestabilización de los ritmos modifica los vínculos de filiación entre padre e hijos. El adolescente cristaliza la paradoja entre la herencia filiativa y la ruptura necesaria para la afirmación de la nueva generación.

Las adopciones en las familias requieren la reconstrucción de dos experiencias diferentes: la de algunos padres que desean y pueden ocuparse de un niño, y la de otros padres que no pueden hacerlo. Esta unión requiere un ajuste entre diferentes protorrítmicos, lo que permitirá crear una nueva envoltura familiar, que contenga y transforme los elementos pulsionales. Estas formas somato-rítmicas son una clave central para indicar el proceso de transmisión y rupturas entre generaciones.

Estos significantes formales que emergen en las terapias familiares nos permiten crear formas de expresión de la temporalidad: a través de los ritmos de ausencia-presencia, de la alternancia entre hambre y saciedad o entre la vida y la desaparición de un vínculo que no termina de morir o de vivir. La familia puede actualizar diferentes escenarios de la vida cotidiana, para afinar sus ritmos des- acordados, en el proceso terapéutico.

Otro tipo de familia plantea la cuestión de la creencia, que desempeña funciones psíquicas en relación con los ideales que la sustentan. Estos ideales pueden ayudar a elaborar el trauma de la muerte, que destruye la omnipotencia de lo humano. La familia puede, a veces, recrear el estado de fusión primitiva en una lucha desenfrenada contra la separación, vivida como la muerte de la familia.

La creencia puede ser una defensa operativa, ya que contribuye a la contención de la angustia primitiva y puede ser un sustituto del Superyó; pero también puede ser una defensa “militante” que funciona como una ortodoxia alienante al impedir la subjetivación de cada miembro de la familia.

La problemática de los secretos en las familias es un tema que varios autores han elaborado en sus trabajos de los últimos años. La palabra “secreto” es polisémica, ya que corresponde al mundo interno que el niño construye y no comparte con los padres.

Los descubrimientos de Abraham-Torok (1976) han abierto nuevas puertas conceptuales, ya que develan un mecanismo que consiste en la incorporación de un hecho con características traumáticas, que el sujeto no ha podido asimilar. Es una laguna psíquica que no se puede descifrar únicamente a través de elementos formales.

Ello corresponde también a un tipo de negatividad radical (ectópica), es decir, una forma de negatividad perdida en el espacio psíquico de los demás. Este espacio ectópico, espacio de depósito, permite que otro sujeto retome, por delegación, la forma de lo que se ha desplazado. Esta politopía del inconsciente se basa en diferentes tipos de alianzas tóxicas. Es a través de ellas que las experiencias traumáticas actúan como núcleos que petrifican al Yo (Kaës, 2015).

Los traumas causados por genocidios que he observado en el marco de la terapia familiar y de pareja generan graves trastornos somáticos, así como un grado de violencia y de ruptura de los vínculos difícil de elaborar. La melancolía lleva a encerrar los lazos familiares en un nivel endogámico, y la incestualidad o el incesto puede ser una de las consecuencias.

Mi trabajo institucional con los niños y jóvenes separados de sus familias por decisión judicial me ha llevado a introducir el concepto de *paternidad muerta* como efecto de duelos genocidas y desarraigos difícilmente elaborables, que dañan los vínculos de filiación.

La última parte de este libro se refiere a los aspectos técnicos del trabajo en el seno de la terapia familiar psicoanalítica. El análisis de la dinámica familiar requiere el establecimiento de elementos constantes: se trata de crear un campo de escucha en el que todos o algunos miembros de la familia, de generaciones diferentes, están presentes; y con ellos un terapeuta capaz de escucharlos.

Este campo de transferencia y contratransferencia y las asociaciones libres, expresadas mediante palabras, juegos, dibujos o la

presencia de animales familiares, son los materiales que les permiten dar sentido al sufrimiento familiar.

El dispositivo, es decir, las variables temporal-espaciales, variará en función del contexto. Las instituciones hospitalarias, los centros de salud, los hogares para niños, los establecimientos de enseñanza y de formación, o los consultorios privados son espacios privilegiados para la escucha del grupo familiar.

Al final de cada capítulo, el lector encontrará un vocabulario que recordar, cuyo objetivo es facilitar la apropiación de conceptos clave, para ayudar a los clínicos en estas reflexiones. Este trabajo final me ayudó a recuperar las secuencias en la presentación de cada unidad de lectura. De este modo, los diferentes gráficos a lo largo del texto tienen también la finalidad de acompañar los conceptos con imágenes.

Quedo a disposición de los lectores que planteen preguntas y reflexiones al final de la lectura.

**Rosa Jaitin**